



Fin de la cosecha

Fin de la cosecha

Ángel Serrano Laguna

Licencia

Puedes representar esta obra **sin ánimo de lucro** donde y cuando quieras. El único requisito es que atribuyas su autoría, de la manera que consideres más adecuada (por ejemplo, en el cartel anunciador del montaje), a Ángel Serrano Laguna. Si vas a representarla **con ánimo de lucro** (si vas a cobrar entrada o a recibir algún otro tipo de compensación económica), deberías adquirir bonos de representación en <https://tramody.com>. Adquiriendo estos bonos apoyas mi trabajo y la creación de nuevos guiones. También dormirás un 70% mejor por las noches.

REPARTO

CAMPESINO

CAMPESINA

Escena 1

Dos campesinos recogen café en una plantación.

CAMPESINO

Todos los días lo mismo. Levanta, recoge café, acuesta, levanta, recoge café, acuesta.

CAMPESINA

Claro. Seguramente afecte que recoger café sea tu trabajo.

CAMPESINO

¡Si es que ni siquiera me gusta el café! Me afecta al tránsito intestinal.

CAMPESINA

¡Chssss! ¡Calla que no te oiga el jefe!

CAMPESINO

Santiago se bebe diez tazas al día. ¡Diez tazas! Yo no sé. Le correrá café por las venas en vez de sangre. Así va siempre con los ojos, que parece que lo están deslumbrando los faros de un coche.

CAMPESINA

Ya, pero eso no es por el café.

CAMPESINO

¿Y tú qué sabes?

CAMPESINA

¿Yo? Nada, nada. Si no te gusta este trabajo haber buscado otro.

CAMPESINO

Hombre, es que si estoy aquí es por ti. "Vente a la plantación, que así estaremos juntos, y podremos hablar todo el día. Y así cuando lleguemos a casa por la noche no hará falta que nos preguntemos ¿qué tal el día?, porque como habremos estado juntos todo el día pues ya lo sabremos.". Y yo fui y me lo creí. Porque claro, no llevábamos ni dos años juntos y al principio todo es de color de rosas. Con el paso de los años el rosa se va convirtiendo

poco a poco en un marrón muy oscuro.

CAMPESINA

¿Pero en qué hubieras trabajado si no fuera aquí? Si no sabes ni lavarte la ropa.

CAMPESINO

Futbolista.

CAMPESINA

¿Futbolista? No te he visto dar un toque a la pelota en diez años.

CAMPESINO

¡No he tenido tiempo! Porque claro: me levanto, recojo café, me acuesto, me levanto, recojo café, me acuesto...

CAMPESINA

Pues yo no sé qué quieres que te diga. A mí me gusta trabajar aquí. Mis padres trabajaron en este campo, mis abuelos trabajaron en este campo, mis tatarabuelos trabajaron en este campo...

CAMPESINO

Vale, vale, que al final va a resultar que Adán y Eva trabajaron en este campo. Es normal que te guste, porque tienes a tu gran amigo Santiago, que siempre estáis de risitas. ¿Y a quién tengo yo aquí? A ti.

CAMPESINA

Entonces el problema no es trabajar aquí, sino estar conmigo.

CAMPESINO

Yo no he dicho eso.

CAMPESINA

Me vienes con que todo fue idea mía, que si antes todo era rosa y ahora todo es color mierda...

CAMPESINO

¡No tergiverses mis palabras! ¡He dicho marrón oscuro!

CAMPESINA

A mí tampoco me gusta levantarme y saber que voy a estar todo el día
viéndote, ¿pero qué hago? ¿Me divorcio?

CAMPESINO

¿Divorcio? ¿Quién ha hablado de divorcio? He dicho que estoy harto de este
trabajo, no que quiera un divorcio.

CAMPESINA

¿Sí? ¿Qué es lo que menos te gusta de este trabajo?

CAMPESINO

Verte a ti.

CAMPESINA

Pues igual que yo. Entonces a lo mejor el problema no lo tienes con el
trabajo.

CAMPESINO

Vaya. Puede ser.

CAMPESINA

Es que son muchas horas juntos.

CAMPESINO

Sí, sí, muchas horas.

CAMPESINA

Y luego vamos a casa y otra vez juntos. Y ya cansa.

CAMPESINO

Sí, sí, completamente de acuerdo.

CAMPESINO y CAMPESINA reflexionan unos segundos, en silencio.

CAMPESINA

¿Nos divorciamos entonces?

CAMPESINO

Por mí sí.

CAMPESINA

Pero te he dejado yo a ti.

CAMPESINO

No, no, te he dejado yo a ti.

CAMPESINA

Bueno, luego vemos.

CAMPESINO

Y me voy a hacer futbolista. Estoy teniendo muchos cambios en mi vida ahora. Sé que podría conseguirlo.

CAMPESINA

Allá tú.

CAMPESINO

Voy a decirle al jefe que me voy.

El CAMPESINO se marcha.

CAMPESINO

Levanta, toca pelota, acuesta, levanta, toca pelota, acuesta...

La CAMPESINA ve marchar al CAMPESINO y mira hacia otro lado de la plantación.

CAMPESINA

¡Santiago! Vente esta noche a mí casa, ¿vale? Que tengo que enseñarte una cosa. ¡Y tráete eso!